

España es líder de la UE en titulados universitarios empleados en puestos por debajo de su cualificación. Muchos jóvenes eligen carreras sin salida y no las que demanda el mercado. Mario Díaz se graduó en Biología e hizo un máster pero trabaja repartiendo paquetes

## POR QUÉ LA UNIVERSIDAD NO FORMA BIEN PARA EL EMPLEO

**OLGA R. SANMARTÍN MADRID**

Mario Díaz, de 35 años, es titulado en Biología por la Universidad de Granada y tiene un máster en Calidad Alimentaria. Pero trabaja en una subcontrata repartiendo paquetes. Realiza unos 140 portes al día y a veces no descansa ni para comer. Sólo en una ocasión tuvo un empleo relacionado con su formación, cuando al terminar la carrera estuvo algo más de un año en una farmacéutica. De repartidor gana entre 1.200 y 1.400 euros. En la farmacéutica, 700.

«Yo ya no busco trabajo de lo mío porque voy a cobrar menos. Dejé la farmacéutica por un almacén de envasado de fruta y verdura, con más del doble de sueldo. Luego estuve en Glovo cuatro años y algunos meses me sacaba 2.400, e incluso 3.000 euros. Al final, terminas trabajando de otra cosa y te acomodas», relata.

Este hijo de licenciados en Magisterio (su padre trabajó en Puleva y su madre nunca ejerció) habla con nostalgia de los primeros tiempos de Glovo. Fueron años en los que pudo ahorrar para comprarse un coche y a su moto y pagarle los estudios a su novia, que también es bióloga, nunca trabajó en lo suyo y ahora se encuentra en paro. El tiempo ha ido pasando y los *riders* ya no viven como antes. Mario es pesimista respecto al futuro. «No creo que pueda encontrar ya trabajo de biólogo porque contratan a gente más joven o con experiencia. Tendría que hacer formación de idiomas para ponerme al día... También me gustaría prepararme unas oposiciones para Correos, pero no puedo dejar de traer dinero a casa».

Hay miles de personas como Mario y su novia: mano de obra universitaria desaprovechada por el mercado laboral. España lidera las clasificaciones de graduados superiores en paro (sólo nos supera Grecia) y sobrecualificados (el 37% está empleado en trabajos por debajo de su capacidad). También somos el país de la UE con más licenciados en puestos que no son de alta cualificación. Estos desafortunados récords inci-



Mario Díaz, biólogo que trabaja repartiendo paquetes, en su barrio de Granada. ARABA PRESS

tan a una reflexión, cuando hoy arranca una Selectividad donde más de 200.000 jóvenes se juegan su futuro. El 53% de los graduados universitarios admite que lo que estudió no respondía a las demandas del mercado laboral, según una encuesta reciente de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD). ¿Por qué?

Las razones hay que buscarlas en tres «desajustes», según Francesc Solé, vicepresidente de este *think tank*. El primero es que «el número de universitarios es mayor que los empleos que necesita el mercado de trabajo», explica el también catedrático de Organización de Empresas de la Universidad Politécnica de Cataluña. «Se ofrecen más titulaciones que sillas se pueden ocupar y no hay empleo de categoría universitaria para todos los que acaban las carreras. La universidad recoge a gente que, de manera natural, debería estar en FP», afirma.

«En España entran personas en la universidad que en otros países no serían admitidas. La Selectividad no selecciona y debería haber más exigencia en la puerta. Si todos van a la universidad, se devalúa el título», añade el economista Marcel Jansen, investigador en la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea).

El segundo «desajuste» se produce entre el tipo de estudios que eligen los alumnos y la demanda de perfiles que requieren las empresas. «Hay carreras en las que falta gente y otras, la mayoría, en las que sobra», recalca Jansen. Los graduados más reclamados son los de STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), pero no terminan de aumentar estos estudiantes, que aquí representan muchos menos que en Portugal, Francia o Alemania. Los grados sanitarios, como Medicina, han sido los únicos con buena inserción laboral que han incrementado sus titulados. A cambio, en Artes y Humanidades, con indicadores inferiores de inserción laboral, la demanda y el número de graduados han subido.

Un caso muy significativo es el de Magisterio. El 20% de todos los titulados procede de este grado, que en la UE se cursa en una proporción mucho menor: el 10%. «Hay un 50% de titulados en Educación Infantil y Primaria que no va a ejercer nunca porque se ofrecen más plazas que puestos de trabajo hay. Los alumnos no se informan demasiado y algunas carreras con empleabilidad altísima siguen sin ser elegidas: faltan, por ejemplo, profesores de Secundaria», señala Jesús Manso, decano de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Madrid.

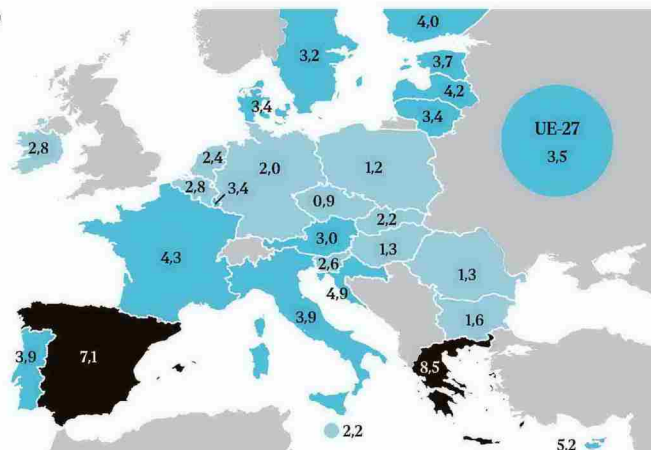
El tercer «desajuste» está en la capacitación con la que los estudiantes terminan la carrera. Según Solé, «el título muchas veces no da lo que promete», tal y como constata el informe PIAAC, que demuestra que el nivel cognitivo de un universitario español equivale al de un bachiller holandés. No se trata sólo de conocimientos. «Faltan también algunas

## LA EMPLEABILIDAD DE LOS UNIVERSITARIOS

### ESPAÑA, SEGUNDO PAÍS DE LA UE EN UNIVERSITARIOS EN PARO

De 25 a 64 años  
 % de parados en 2022

- Menos de 3%
- 3%-6%
- Más de 6%



competencias transversales que el mercado de trabajo necesita, como capacidad de liderazgo, de trabajo en equipo, de hablar en público...».

La Fundación CYD denuncia «una falta de coherencia del plan de estudios con lo que requiere la profesión». Ángela Mediavilla, responsable del gabinete técnico de esta fundación, apunta que el 76% de los jóvenes considera que «la formación universitaria es muy teórica y poco práctica». Eso mismo cree Jansen: «En mi país, Holanda, el 90% del tiempo se trabaja con grupos reducidos de 10 alumnos y sin clase magistral. Aquí seguimos reproduciendo conocimientos en vez de trabajar en su aplicación».

Jansen ha sido consultor de la OCDE, organismo para el que en 2012 estudió el desempeño laboral de los jóvenes españoles. Allí vio que éramos el país de la UE con más proporción de universitarios sobrecualificados. «No es un problema nuevo, pero no hemos mejorado. El único paso importante que se ha dado es en la inversión en la FP», expresa. La demanda de esta modalidad no para de crecer (ya tiene 1.090.000 alumnos, frente a los 697.000 de Bachillerato) y se ha generalizado la percepción de que ofrece más salidas que la universidad. Lo sabe bien Mario Díaz, que tiene un hermano pequeño que estudió un ciclo medio de Electrónica y un ciclo superior de Telecomunicaciones: «Está trabajando en Madrid en lo suyo y le va muy bien».

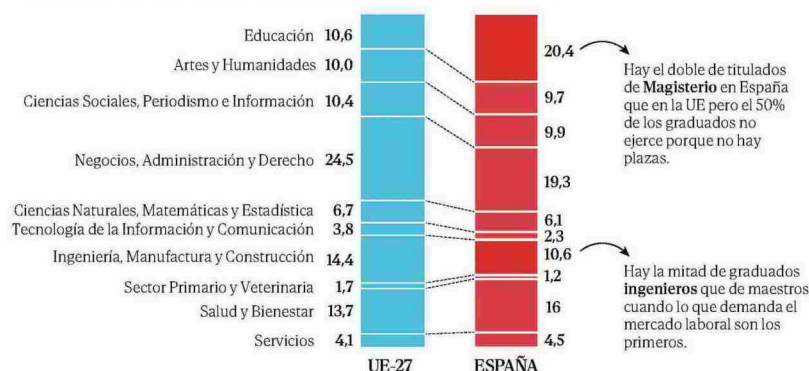
Pero los expertos creen que quedan muchas cosas por hacer. «La nueva Ley de Universidades (Lousu) apenas aborda la empleabilidad y veo poco esfuerzo para mejorar las cosas por parte de las universidades. Aunque algunas hayan avanzado, hay poca voluntad de cambio, por no llamarlo corporativismo», advierte Jansen.

Parte del problema se origina en el modelo de financiación de las universidades, que reciben dinero de las CCAA en función del número de alumnos matriculados. Eso provoca que «haya poco esfuerzo para adaptar la oferta a la demanda», según Jansen, que recuerda que los campus de Holanda obtienen fondos en función de los resultados y, especialmente, de los datos de empleo de sus graduados.

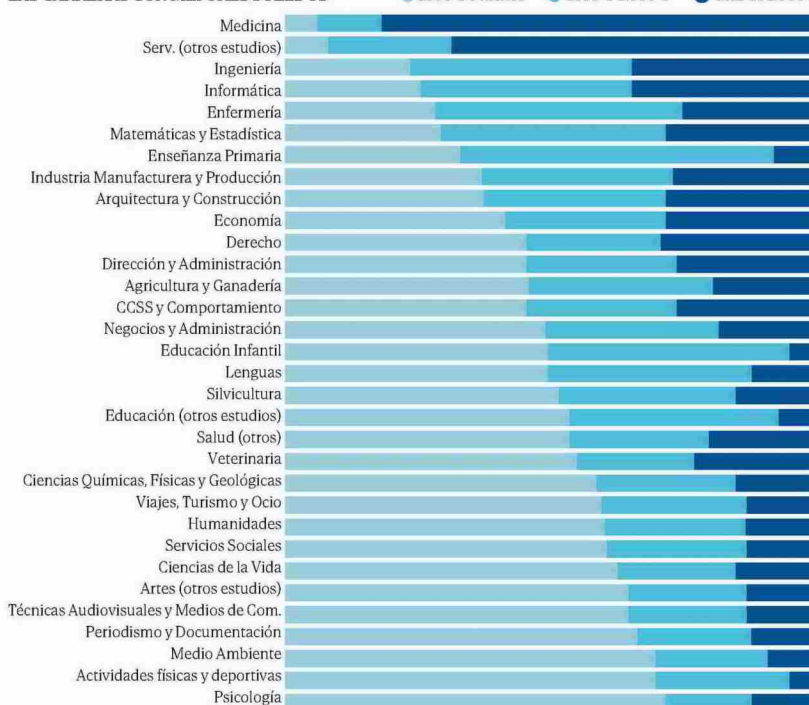
Antonio Cabrales, catedrático de Economía de la Universidad Carlos III, cree que «se debería financiar no por estudiante, sino por titulado con empleo aceptable» y propone elevar el precio de las carreras combinándolo con un sistema de préstamos como el que hay en Reino Unido, donde el alumno devuelve el dinero cuando gana un sueldo aceptable. «El principal efecto sería que las universidades se declararían independientes de las CCAA y podrían pagar mejor a los profesores con sus propios fondos. Alinearían sus incentivos con una buena formación y esto indirectamente tendría efecto en el empleo. Además, los estudiantes se lo pensarían dos veces antes de endeudarse para hacer un grado que no tiene salidas».

### DEMASIADOS GRADUADOS EN EDUCACIÓN

Distribución del total de los titulados universitarios por ámbitos de estudio. % en 2020.



### LAS CARRERAS CON MEJORES SUELDOS



FUENTE: Eurostat, Fundación CYD, Iseak y Ministerio de Universidades.

DINA SÁNCHEZ / EL MUNDO

## SOLUCIONES

### MÁS FP, MÁS PRÁCTICAS Y UN AJUSTE DE LOS GRADOS AL MERCADO

O. R. S.  
 Los expertos proponen reducir los desajustes entre la universidad y el mercado laboral con más orientación en los institutos, más FP, más prácticas y una regulación de la oferta de grados para que esté en sintonía con la demanda de empleo.

### MÁS ORIENTACIÓN

La orientación que se le da a los alumnos en Secundaria es «mejorable», según los expertos, y se debería informar para que elijan no sólo lo que les gusta sino también lo que tiene salidas.

### RACIONALIZAR

Cataluña es la primera región que regula el número de plazas de Magisterio que los campus ofertan cada año. Según la Conferencia de Rectores (Crue), España necesita 369.000 maestros y las universidades forman a 555.345, así que sobran 186.345. Propone limitar aquellos grados con baja inserción laboral.

### PRÁCTICAS

Mavi Mestre, rectora de la Universidad de Valencia, pide «más prácticas externas en empresas, pues ayudan a la adquisición de competencias».

### PERFILES MEDIOS

Uno de cada dos empleos que en España se necesitarán en 2025 requiere cualificación intermedia. La Fundación CYD insta a potenciar los estudios de nivel medio (la FP) para reducir la sobrecualificación.